

de la Cofradía. También se designaba anteriormente a un 'casero' que era el cofrade encargado de cuidar de la ermita del Corpus Christi y de todos los enseres de la Cofradía. En esta misma reunión se inscribían los danzantes.

Una de las fiestas que celebra la cofradía es el domingo de ánimas que, como ya se dijo, es el domingo siguiente al jueves de Corpus, pues el jueves se hace la celebración en Portillo. El domingo siguiente al de ánimas se cambia de mayordomo. En este día se saca el cuadro en procesión tan solemne como la anterior. El segundo domingo de noviembre tiene la cofradía el derecho de tocar las campanas hasta la media noche por los hermanos difuntos. Antiguamente se tocaban toda la noche. Es tradición que los que se encargan de este menester roben al cura las palomas con las que hacen una merienda al martes siguiente. El lunes de dicha semana hay un solemne funeral por los cofrades difuntos. También interviene la Cofradía en las procesiones de jueves y viernes santo. El lunes de pascua se designa como 'lunes de empanadas', ya que tal día se celebra una misa en la ermita de Corpus Christi en sufragio de los cofrades difuntos y se va de merienda al campo.

A lo largo del artículo de doña Carmen Muñoz Renedo podemos encontrar muchos rasgos de tradiciones en que campea lo ingenuo y pintoresco de las celebraciones religiosas de España, el preponderante sentimiento religioso del pueblo peninsular y su sentido humorístico y expansivo que se refleja en danzas, música, meriendas y diversiones.

LUIS FRANCISCO SUÁREZ PINEDA.

Instituto Caro y Cuervo.

*BOLETIN DE SOCIOLINGÜISTICA*, Publicación de la Comisión de Etnolingüística y Sociolingüística del P. I. L. E. I., número 1, mayo de 1969.

Esta publicación ha nacido como resultado de recomendaciones propuestas por la Comisión de Etnolingüística y Sociolingüística del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (P. I. L. E. I), con ocasión de la reunión de enero de 1968 de dicho organismo. Su comité de redacción está compuesto por Mervyn C. Alleyne, Beverley Hall y Anthony Lewis y la edición es realizada por el Laboratorio de Lenguas de la West Indies University en Kingston, Jamaica.

El número que reseñamos, primero de la revista, consta de 36 páginas y está modesta, pero pulcra y cuidadosamente presentado.

En el índice del mismo encontramos los apartados siguientes:

*Introducción*, págs. 1-2. — Breve presentación de la revista, con exposición de motivos y metas.

MADELEINE MATHIOT, *Estado actual de la sociolingüística norteamericana*, págs. 3-11. — Muy rápida presentación de los problemas que se ha planteado la escuela sociolingüística norteamericana. Buena bibliografía, recogida con criterio selectivo.

*Actividades recientes y presentes*, págs. 12-15. — La Introducción del número expone ya el carácter incompleto y fragmentario de esta información, que, por la importancia que puede tener para los especialistas en sociolingüística del mundo hispánico, generalmente desconectados entre sí, sería de desear se ampliara y a ser posible, se completara.

*Centros de documentación*, pág. 16.

*Bibliografía*, págs. 16-24. — Buena recopilación de materiales útiles para los sociolingüistas. Excesivamente orientada, casi con exclusividad, hacia los trabajos en lengua inglesa. Esto hace que no se hayan recogido trabajos importantes publicados en francés, alemán y ruso, principalmente. También faltan algunas investigaciones realizadas en Hispanoamérica y España, interesantes precisamente por su escaso número.

*Bibliografía de obras de base de la sociolingüística norteamericana*, págs. 25-36. — Muy útil bibliografía. Se detallan las colaboraciones que integran las obras colectivas, muy abundantes en los Estados Unidos.

Como opinión de conjunto sobre la publicación que comento creo que puede expresarse la de que se trata de una revista de la que se puede esperar mucho y a la que se debe exigir (y también aportar) mucho. Nos lleva a afirmar esto el hecho, indiscutible, de que una publicación especializada en sociolingüística era ya algo imprescindible y dramáticamente necesario en la América de habla española y portuguesa y que, por tanto, los frutos de una publicación como *Boletín de Sociolingüística* pueden ser (deben ser) excepcionales. Sería lastimoso que por falta de colaboración de los lingüistas interesados esto no ocurriera y el esfuerzo del Comité de Redacción, encabezado por el prestigioso especialista, profesor M. C. Alleyne, llegara a frustrarse, impidiendo el perfeccionamiento y continuidad de la revista.

Esperemos que esto no ocurra y que, con la ayuda y el interés de todos los sociolingüistas americanos, esta publicación, tan urgentemen-

te necesaria, pueda ampliar sus horizontes, aumentar sus colaboraciones, mejorar y completar sus secciones informativas, engrosar sus páginas y ser, en resumen, como desco de corazón, lazo de unidad y punto de encuentro de todos los especialistas americanos en sociolingüística.

GERMÁN DE GRANDA.

Instituto Caro y Cuervo.